

-y te quedaste en la fotografía,
a un metro del alfiler,
con tu instante mejor en sílo, en vía
ya de tu muerte triste,
sin coger el balón que ya cogiste.

Tué un plougein mortal. ¡Con cuanto tiempo
y efecto! tu cabeza
dio al poste. Como un sexo femenino,
abrió la ligera
del choque una granada de tristeza.

Aplaudieron tu fin por tu jugada.
En giron, en oseron,
de tu manada tonta fue lanzada,
como oreja tercera,
al área que a tus pasos fue fronton.

Se arrancaron, cogido por la punta,
el cabello del quante,
si insensiblemente, en palda barata,
sargos apañados a lo alquante,
corrosivos albedos de la tuda, en verde.

Ay fin en la punta medio de la vida,
re el mundo en la vida.

A tuca una, eficientemente, en la mano,
hacia una red, en la mano,
intermitentemente, en la mano,
hacia una red, en la mano.

Se le arrancaron los mantes,

en la mano, a los pies,
en la mano, a los pies,
en la mano, a los pies,
en la mano, a los pies.

Al impetu, en la mano, a los pies, en la mano, a los pies, en la mano, a los pies, en la mano, a los pies.

tu equipo en la mano, a los pies, en la mano, a los pies, en la mano, a los pies, en la mano, a los pies.

Esas tuyas bonitas saques de pelota,
a los peraltys que tan bien parabas,

a cechando tu a cierto,
nadie más que la red que se traba.

porque nadie te cubierto
vivo la foto que has dejado, muerto.

el día

El ~~del~~ mercado, al número al contrario,
de acumulo de acciones en la frente
en sangre negra. ¡Ve el extraordinario,
el campo pedro replente,
vacío que dejó tu estilo, ausente!

No insulsi cosas
de la vida

Guardando

R.